

LAS CIUDADELAS EDUCATIVAS EN GUADALAJARA DE BUGA: UN TERRITORIO PARA VIVIR EN PAZ

EDUCATIONAL CITIES IN GUADALAJARA DE BUGA: A TERRITORY TO LIVE IN PEACE

Germán Trujillo Martínez¹

Jhon Harold Suarez Vargas²

Universidad Central del Valle, Tuluá

RESUMEN

En la vía de ser consecuente con la necesidad de otra educación que configure un ser diferente y poner a la población infantil y juvenil de los sectores públicos en condiciones de igualdad en servicios educativos, la ciudadela educativa, tal como emerge en la ciudad de Buga, muestra su fuerza como territorio de habitación; no solo atiende a un entramado de relaciones vitales, con y entre otros, sino también a la conservación y el cuidado de la vida. Este territorio, entendido como protección, articula el trabajo educativo y social permitiendo significativas transformaciones para alcanzar indicadores importantes de desarrollo social, y como espacio de aprendizaje desarrolla habilidades personales y sociales, forma en autonomía y participación, todo ello a través de los servicios educativos de calidad, sociales, deportivos, artísticos y culturales, derecho a la salud, a la alimentación sana, para vivir mejor y en PAZ.

1 Licenciado en educación física y salud. Univalle. Magister en Alta dirección de servicios educativos/Docente de investigación Uniminuto sede Buga. Docente facultad de educación Uceva -Colombia. Docente Corporación Universitaria Minuto de Dios. Rectoría Suroccidente- Sede Buga gtrujilloma@uniminuto.edu.co - getruma1@gmail.com. Código ORCID 0000-0001-6675-9575.

Publicaciones conjuntas, entre otras:

. Martínez T., G. Y Suárez V., J. *La dimensión cognitiva. Importancia y trascendencia en la educación básica, secundaria y media técnica en las ciudadelas*. Boletín Redipe, ISSN- e 2256-1536, Vol. 6, N°. 6, 2017, págs. 107-112.

Martínez T, G. - Suárez J.H; Vélez B. y Villada E. (2017). *Educación Ambiental, sustentabilidad y diseño curricular*. Revista Boletti Redipe. Vol. 6 No. 5 p. 102 al 108.

2 Universidad Central del Valle – Tuluá jhsuarezv@hotmail.com Código ORCID 0000-0003-16771-8802. Licenciado en Educación física y salud.

Publicaciones conjuntas, entre otras:

Martínez T., G. Y Suárez V., J. *La dimensión cognitiva. Importancia y trascendencia en la educación básica, secundaria y media técnica en las ciudadelas*. Boletín Redipe, ISSN- e 2256-1536, Vol. 6, N°. 6, 2017, págs. 107-112.

Martínez T, G. - Suárez J.H; Vélez B. y Villada E. (2017). *Educación Ambiental, sustentabilidad y diseño curricular*. Revista Boletti Redipe. Vol. 6 No. 5 p. 102 al 108.

Palabras Clave: Convivencia, territorio, habitancia, paz

ABSTRAC

Today, in the city of Buga, Valle del Cauca, in the effort to fulfill the need for a new education that will shape a new citizen and put the population of children and youth in equal conditions in educational services in the public sector, the educational citadel, as it emerges in Buga, shows its strength as a testing ground. The citadel not only serves a network of vital relationships, with and among others, but also the conservation and care of life. This testing ground, understood as a safe space, articulates the educational and social work, allowing significant transformations to achieve important indicators of social development. As a learning space, it develops personal and social skills, forms autonomy and participation, all through educational services that preserve quality, promote social interaction and sports, are both artistic and cultural, preserve the right to health, healthy eating, to live better and in PEACE.

Key words: Coexistence, territory, peace

En buena hora emerge la ciudadela educativa en Guadalajara de Buga para frente a la inequidad social. Una forma de resistencia que reclama un cambio hacia la configuración del hombre como ser viviente. Michel Foucault expresa así el cambio: “Durante milenios, el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente” (Foucault, 1976b [VS] pág. 172).

Ese derecho del sujeto en favor del hombre como ser viviente motiva la emergencia de la ciudadela educativa en Guadalajara de Buga, como resistencia al biopoder en busca de una biopolítica emancipatoria. Aquí se establece la relación vida y biopolítica para crear nuevas

formas de vivir que estén en contraposición a los biopoderes. “Esto es, en términos biopolíticos, formas de organización político-social que favorezcan las potencias de las vidas singulares que componen un común”. (Conno, 2012, 187)³

De acuerdo con lo anterior, la ciudadela educativa, en la perspectiva de la teoría foucaultiana, constituiría una suerte de resistencia activa, creativa. Como fuerza de resistencia se centra en posibilitar vivir en PAZ, a partir de la creación de espacios vitales y particularmente de la transformación de las relaciones de poder establecidas en la escuela tradicional. En este tópico la creación de dichos espacios vitales está en consonancia con la relación hombre-vida, para lo cual se hace necesaria la convergencia de servicios que atiendan la salud, la recreación, el deporte, la tecnología y la cultura. Según Maurizio Lazzarato “es en el interior de las relaciones estratégicas y de la voluntad de los sujetos virtualmente libres de “dirigir la conducta de los otros”, donde se pueden encontrar las fuerzas que resisten y que crean. Lo que resiste al poder, a la fijación de las relaciones estratégicas en relaciones de dominación, a la reducción de los espacios de libertad en el deseo de dirigir las conductas de los otros, hay que buscarlo en el interior de esta dinámica estratégica. Es en este sentido que la vida y lo viviente deviene así la “materia ética” que resiste y crea a la vez nuevas formas de vida”. (Lazzarato, 2000, párrafo, 29)⁴

La Ciudadela Educativa, tal como emerge en Buga, muestra su fuerza como espacio vital o de habitancia para vivir mejor, para ser más precisos, “Ethos” como nicho, o morada donde se es, se está siendo y cuestionando lo que circula sobre la vida y lo que nos hacen circular

3 Conno, Diego. (2012). Poder, política y resistencias. Hacia una democracia biopolítica. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires, CONICET. Rev. Sociedad & Equidad N° 4, Julio de 2012.

4 Lazzarato, Maurizio. (2000). Del biopoder a la biopolítica. revista francesa MULTITUDES n° 1 Marzo- 2000, recuperado de <http://www.sindominio.net/arkitzean/otrascosas/lazzarato.htm#notatit>

en los imaginarios sociales. Es un lugar del encuentro/desencuentro, de la mirada y las miradas, de lo micro y lo macro.

En esta emergencia coexisten habitancia y espacio vital, como componentes fundamentales de la ciudadela educativa en Buga, lo cual remite al cuidado de la vida para recrearla con y entre los sujetos. Aquí estos sujetos con sus complejidades pueden confrontarse, indagarse y complementarse para trascender, crear, crecer y vivir mejor.

Como Territorio de habitancia, la ciudadela, no solo atiende a un entramado de relaciones vitales, con y entre otros, sino también la conservación y el cuidado de la vida. En este sentido la ciudadela educativa protege a la niñez, adolescencia y juventud de situaciones tales como: delincuencia, pandillismo, alcoholismo, drogadicción, embarazos a temprana edad, desnutrición, obesidad, violencia intrafamiliar, exclusión social y deserción escolar. Este territorio de habitancia entendido como protección, articula el trabajo educativo y social permitiendo significativas transformaciones para alcanzar indicadores importantes de desarrollo social, y como espacio de aprendizaje, desarrolla habilidades personales y sociales, forma en autonomía y participación, todo ello a través de los servicios que allí convergen, para participar y vivir mejor y PAZ.

En la transición de escuela a ciudadela surge un cambio no solamente en el aspecto físico de la infraestructura sino especialmente en su tendencia pedagógica, que bien vale la pena valorar desde dos concepciones que son la educación tradicional y la educación moderna. Aquí se contraponen espacios limitados, contenidos inmutables, horarios rígidos, bloques de asignaturas, limitación didáctica, frente a amplios espacios, escenarios deportivos, artísticos, contenidos innovadores y cambiantes, horarios flexibles, participación

activa, interacciones, encuentros, herramientas digitales, desarrollo creativo y un intento de la búsqueda de sí mismo.

Comprender las posibilidades transformadoras de la educación a partir de estructuras vitales como la ciudadela educativa nos aproxima a la ruptura gradual de los viejos esquemas que han caracterizado la escuela tradicional. Y por otra parte puede llegar a despojar, así sea de manera parcial, el significado que como fortificación y espacio de encierro y con ello las prácticas de patrón militar que prevalecieron en la ciudadela en sus orígenes y que aún permean, de alguna manera y con otras características, la ciudadela actual.

Las prácticas pedagógicas, en la ciudadela educativa, bajo una mirada transformadora, como la que se aspira ir introduciendo, supondrían el replanteamiento de lo que Foucault denomina relaciones de dominación: la reglamentación del tiempo, relaciones de subordinación entre alumno y maestro, sanción normalizadora, el castigo, el silencio, uso del espacio escolar, entre otras.

Se trata de avanzar en nuevas maneras de hacer educación, aprovechando la implementación de la estrategia pública “JORNADA UNICA”, la cual es asumida por el municipio como una oportunidad que ofrece el sistema para garantizar a los niños, niñas, adolescente y jóvenes un abanico amplio de experiencias educativas que amplían el sentido y significado de sus vida.

En Guadalajara de Buga las ciudadelas educativas están pensadas para que los niños y niñas del municipio vivan un ambiente de verdadera formación, donde interioricen sus conocimientos con interés, alegría y habiten en ellas e interactúen a partir de espacios pedagógicos con formas de aprendizaje distintas a las cotidianas. Esto ha de obligar a pensar maneras diferentes de asumir el quehacer

educativo para hacerlo más significativo y por lo tanto más gratificante para los estudiantes.

En este sentido, el concepto de ciudadela educativa conduce a tres grandes líneas estratégicas: Un modo diferente de educar, que implica al individuo de forma cognitiva, emocional, mental, social, física, cultural y artísticamente, a través de experiencias pedagógicas vitales, en un contexto físico que ofrece las condiciones técnicas para habitar cómodamente en extensas jornadas de tiempo. Es decir, se articula enseñanza, aprendizaje e infraestructura locativa, para posibilitar el conocimiento a partir de ambientes de aprendizaje motivadores usando herramientas provistas por las tecnologías.

Desde el punto de vista físico, el concepto de aula de clase, en las ciudadelas, trasciende las cuatro paredes de un edificio para instalarse en una espacialidad que permite la movilidad, iluminación, ventilación, con mobiliario escolar que provee todas las comodidades y las exigencias de la tecnología actual, en condiciones de accesibilidad, para que los niños en situación de discapacidad tengan la posibilidad de poder moverse por toda la ciudadela. Además de deconstruir los espacios de encierro disciplinares.

Desde esta perspectiva “El rasgo fundamental del habitar es este cuidar (custodiar, velar por)” [Heidegger, 1951, p. 3] “Por otra parte, sin embargo, aquellas construcciones que no son viviendas no dejan de estar determinadas a partir del habitar en la medida en que sirven al habitar de los hombres. Así pues, el habitar sería, en cada caso, un fin que persigue todo construir. Habitar y construir están, el uno con respecto al otro, en la relación de fin a medio”. [Heidegger, 1951, p. 1]

Todas las bondades mencionadas beneficiarán a la población escolar que habitará las ciudadelas educativas en Guadalajara de

Buga la cual pertenece a diferentes estratos socioeconómicos. El acceso a los estudiantes no tiene una condición cerrada, es decir no es exclusivo para estudiantes provenientes de los estratos socio económicos uno, dos o tres, los menores que pertenecen al estrato cinco, también pueden estar allí, no se presenta discriminación ni exclusión por razones de clase social. Se busca que las condiciones técnicas, cognitivas, psicosociales y pedagógicas que ofrece la mejor institución del país, puedan ser ofrecidas también por una institución de educación pública.

La propuesta pedagógica a desarrollar en las ciudadelas educativas se ejecutará bajo una estructura que le otorga una coherencia determinada a las actividades curriculares. Se tiene una atractiva ruta metodológica que alterna las áreas académicas fundamentales con los componentes deportivo, artístico, cultural, áreas de emprendimiento, profundización y talleres para el desarrollo de competencias laborales. Las estrategias metodológicas permiten en los procesos pedagógicos la utilización de periodos de tiempo flexibles, alternando lo académico y lo lúdico, teniendo en cuenta los componentes didácticos de las diferentes competencias.

Con los componentes mencionados a todo nivel se asegura la construcción de ámbitos educativos, experiencias pedagógicas, encuentro afectivo y momentos que convoquen al saber de forma distinta, convirtiendo las ciudadelas educativas en un espacio vital de conocimiento, de encuentro, de escenario para las artes, los deportes, la creatividad, la investigación y la cultura, reivindicando el potencial de la experiencia educadora para promover el saber y la vida pues las personas aprenden cuando encuentran significado en su grata interacción con otros y con el medio.

En este orden de ideas la ciudadela educativa se concibe como un escenario educativo con

claras convergencias de acciones sinérgicas soportadas en el reconocimiento de derechos educativos de calidad, sociales, deportivos, artísticos y culturales, derecho a la salud, a la alimentación sana, a la participación, para vivir en PAZ.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FOUCAULT, M. (2005). El poder psiquiátrico. México: Fondo de Cultura Económica.

(2007). Ensayos sobre Biopolítica, excesos de vida, Buenos Aires: Paidós. (p 172).

(1977-1978). Seguridad, territorio y población. (p. 150-151).

Shapiro, L. (2000) La inteligencia emocional de los niños,

Ediciones B,

Trujillo, G. Suárez J.H; Vélez B. y Villada E. . (2017). Educación Ambiental, sustentabilidad y diseño curricular. Revista Boletín Redipe. Vol. 6 No. 5 p. 102 al 108.

Trujillo, G. Suárez J.H; (2017). Lenguaje cultura y productividad. Revista Boletín Redipe. Vol. 6 No. 6p. 107-112.